

Cómo se construye Quepos..

VIENE DE LA PAG. TRES

monne, pose al maquinismo. En medio año, poco más o menos, han entrado y salido de Quepos, cien toneladas de trabajadores. Las pésimas condiciones de vida hicieron que la circulación de trabajadores por aquel lugar fuera muy rápida. Constantemente llegan lanchas remolcadas de gente en busca de trabajo, a la par que salen otros muchos.

Los trabajadores se distribuyen en cuadrillas, de acuerdo con su oficio, 1800 hacheros y macheteros, encargados de hacer «limpias» donde lo requieren futuras construcciones, o abras para tender la línea del ferrocarril; una cuadrilla de patio, encargada de la descarga de materiales que llegan en lanchones, o bien transporta sacos de un lugar a otro; una cuadrilla de barreteros; etc. Ahora bien, entre los trabajos diarios más gastos está el de la barrenación de piedra, sobre todo por el golpe, constante a los pulmones, la irritación de los bronquios y enfermedad de los oídos causados por el polvo que arroja el aire hacia fuera de los huecos; y la des carga de palma cresotizada para la vía del ferrocarril.

A fines de febrero y principios de marzo llegó a Quepos el primer barco cargado de material para el muelle y madera cresotizada para otras construcciones. La descarga se hacía a pleno sol. Dentro de las bodegas del barco los trabajadores soportaban el calor candente de la cresotina, la cual recia hervir. Por otro lado se descargaba de los lanchones a tierra en el único atracadero improvisado, sobre carros de ferrocarril, para ser llevado a otro lugar en que hombres ennegrecidos por la cresotina acondicionaban en estibas el material. No tenían para trabajar más que simples ganchos de hierro, que nada valían cuando cargaban sobre los hombres.

Muchos abandonaron el trabajo porque no podían resistir el ardor de las quemaduras. Los que trabajaban en las bodegas del barco tenían los ojos en rojecitos, y sentían ardor de chiles; los de tierra llevaban la cara y la espalda quemadas, con pellizcos que hacían de aquél conjunto una agrupación de hombres sarmientos; Y qué ardor que no deja dormir de noche, a consecuencia de estas quemaduras. Solamente aquellos que han realizado tal trabajo ya saben este dolor que un Dante moderno debería incluir en el infierno negro del capitalismo.

DIEZ HORAS DE TRABAJO

Se está violando la ley del trabajo que establece la jornada de ocho horas diarias. La Compañía exige diez. A esta acusación, de llevarse el asunto a los tribunales, replicaría seguramente, como ya lo ha hecho en alguna demanda de los trabajadores de Puntarenas, que paga por hora. Es una salida ilegítima. El día que se vea obligada a cumplir con la ley, rebajará los salarios de acuerdo con sus cálculos para resarcirse.

Hay un punto en que no valen los lejilemos, y es el siguiente: Si la United paga por hora, está obligada a pagar dos horas extraordinarias, a más de las ocho horas legales, killa paga tiempo corrido te por horas que no corresponden a tal.

LOS CAMPAMENTOS

Escalonados en los cerros se encuentran varios campamentos para los trabajadores del país. Aquellos que llegaron contratados de los Estados Unidos viven en casas rústicas habitadas por los altos jefes de la Compañía. Los campamentos que habitan los nacionales son abiertos, con sus tres largas filas de camastros de madera, unos sobre otros, en número de dos. Dan la impresión de una colmena, de un preludio. No se los soñan en vida los guanacos, como a los conquistadores de Colombia, pero si esa otra plaga de bichos malolientes denominados saltepas, que les chupan la sangre a trabajadores anémicos por falta de alimentación. Y viendo aquello, no sabe uno qué pensar acerca de los doce millones de dólares desembolsados por la Frutera a la explotación, de acuerdo con los Contratos. Garroten hasta de agua, pues no hay más que una llave para más de doscientos individuos, los cuales tienen que formar fila para lavarse la cara en la mañana. No hay baño, ni nada. Es más: hay una orden de policía que prohíbe bañarse en aquel tubo; y varias veces no hay agua corriente la mañana, pues en vez de construir una cisterna en forma, la Compañía se ha concretado a perforar pozos que en meses calurosos se secan.

Quien vaya a Quepos verá nuevas construcciones de campamentos con cuartos para los trabajadores, pero apenas pueden alojar un reducido número de individuos. La mayoría continúa como viene antes.

ALIMENTACION

La alimentación ha sido un monopolio de Mr. C. O.

Riggs, jefe general de los trabajos hasta el mes de febrero, y que actualmente ha pasado a ser jefe de la construcción del muelle. Dicho negocio es administrado por el señor Héctor Albertazzi, el cual hace las veces de testaferro de aquél. A los trabajadores se les daclie en la oficina, al ser anotados el día de su llegada, que la comida valía dos colones por dia. No se permitía a las mujeres de los trabajadores que cocinaran en los campamentos para que no rubiese competencia. Tal situación duró hasta la llegada del nuevo jefe Mr. Burton. En tal situación, el trabajador se ha visto obligado a comer lo que voluntariamente dieran las cocinas mono colizadas, sin poder preferir protesta alguna por temor a perder el trabajo. Durante meses los platos reglamentarios han sido arroz y frijoles, mal cocinados por falta de trato. De ahí que muchos enfermaran del estómago.

Bajo un techo de zinc se hallan las hornillas, y al frente tres mesas acomodadas en un espacio estrecho, en forma tal que más de una banca sirve a dos mesas, poniendo el trabajador en una y con la otra de espaldar, c emanera que en cada mesa se ven dos filas de pechos y espaldas. A esta incomodidad se une la falta de platos, de cuchillas, de jarros. Cuincuenta veinte minutos de espera prolongan aquella mala comida.

¿Qué se come? Por la mañana, además del café de tercera clase y dos onzas escasas de pan, sirven un plato de «burras» o de «avena de caballo», de eso que llega en sacos de manta para las cabalgaduras y que muchas veces vienen descargados en el muelle de Puntarenas sin ningún aseo. En el almuerzo y en la comida, arroz y frijoles, fuera de alguna sopa de carne o una ensalada de remolacha. Solo dos veces sirvieron huevos duros a los trabajadores: una, cuando la visita presidencial al Pacífico, y la otra cuando, a fines de enero, se rumoró una nueva visita. Los trabajadores decían, con el tono chotero de nuestro pueblo:

—Mañana comemos huevos porque va a llegar el Presidente.

Aquel negocio ha dejado más o menos la pingüe ganancia de unos cien colones diarios a Mr. C. O. Riggs, en un rincón de estas tierras de indios y bananos donde los gobernantes se venden al imperio limeño o al fascio europeo-asiático.

SALARIOS

El peón corriente gana cinco colones, de los cuales puede contar tres libras. Este es el que pudieron llamar salario mínimo de los trabajadores de Quepos en general. El salario máximo es de nueve colones, correspondiente a los mecánicos, carpinteros y barreteros. Los altos sueldos están preferentemente en manos de americanos, los dragueros, factoristas, mecánicos, expertos en el manejo de la dinamita, etc. A esto debemos agregar un detalle: instrumentos de trabajo. Estos están en peores condiciones que los artesanos de la Edad Media, pudiendo costearse sus instrumentos de trabajo desmuyendo así su salario real.

LA POLITICA DEL «BUEN VECINO» Y ESTA SITUACION

El Presidente Roosevelt inauguró un nuevo trato en el campo internacional, con preferencia en lo relacionado con los países latinoamericanos, esto es, la política del «buen vecino». La declaración de solidaridad continental hecha en las Conferencias de Lima, fue uno de los resultados de esa política. Pero esa solidaridad continental deberá buscar su apoyo en el pueblo, dejando de ser un asunto solo de las cancillerías para volverse una realidad sólida. Concretamente diremos que se necesita una mayor unión entre el capitalismo americano y el pueblo trabajador de América. Para ellos se requiere un trato más humano de parte de las compañías que tienen inversiones en estos países, como la United Fruit Company, a fin de evitar la formación de un ambiente hostil que pueda perjudicar el espíritu antifascista que se está desarrollando en América Latina. Entre varios años posibles, los pueblos hispanoamericanos exagerarán al que tenga un mejor trato.

Ahora bien si el Departamento de Estado no controla ya el trato de compañías americanas para los pueblos en que tienen sus inversiones, como sucede con la United Fruit Company, las consecuencias serán graves. En todo caso, los trabajadores deben estar alertas y organizarse para lograr el mejoramiento de sus condiciones de vida. Solamente unidos, bajo una dirección común, podrán alcanzar todo lo que se propongan, ya que la lucha aislada es infructuosa.

Unos, compatriotas trabajadores del Pacífico

Abriéndose el 1939.

ROMAN

10.000 ciudadanos...

Viene de la Pág. DOS
obras que sólo sirven para el

En cuanto al otro cartel,
todos sabemos que en la ac
tualidad el pueblo costarricense

se está contra el fascismo abri
tamente, y quiere a todo tra
nsa impedir que entre nosotros
caiga la sombra de su despo
tismo.

EN EL TEMPLO DE LA MUSICA

Reunidos los manifestantes
frente a la tribuna de los tra
bajadores se iniciaron los dis
cursos que fueron dos: uno
del c. Carlos Luis Sáenz y
otro el del c. Manuel Mora,
ambos en representación de
nuestro Partido.

(Estos discursos están en la
página 5 de este mismo nú
mero).

De “sano y procedente socialismo” califica el Presidente de la República nuestro movimiento, en el Mensaje del Primero de Mayo

En el próximo número comentaremos con alguna amplitud el último mensaje del Presidente de la República a la Cámara de Diputados. En este vamos a limitarnos a transcribir una frase del mandatario que nos parece interesante. En la página 16 del respectivo folleto, puede leerse lo que sigue:

“Tuve ocasión de decirlo al nacer mi Gobierno, que éste abordaría con la buena voluntad y la energía necesarias los problemas q' afectan la cuestión social y q' en ese aspecto serían superadas las aspiraciones de determinada agrupación política. Señalé al efecto algunos detalles que fueron parte esencial del programa que me impuso. Fácil es comprender que la promesa giraba a impulsos de un sentimiento, humanitario, o mejor dicho, de un sano y procedente socialismo”.

Luego, el Presidente explica que no se refería a lo que la generalidad de las gentes entienden por comunismo. En otras palabras, subraya que se refiere a nuestro comunismo al cual no vacila, como se ve, en calificar de “sano y procedente socialismo”.

Si este es el criterio que tiene el Presidente de nuestro movimiento, ¿por qué todavía las oficinas del Correo impiden la circulación de nuestro periódico mediante sus ramificaciones y en las mismas condiciones en que circulan los demás periódicos del país?

Por otra parte: si así piensa el hombre a quien el llamado “Partido Republicano Nacional” exalta todos los días y lo considera su máximo orientador, ¿por qué este Partido sigue propagando por todas partes leyendas terroríficas alrededor de nuestro Partido? ¿No es cierto que al proceder en esa forma estos hombres actúan insinceramente? ¿No es cierto que se revelan como muy faltos de escrupulos para engañar al pueblo.

“Sano y procedente socialismo” dice el Presidente de la República que es la esencia de nuestra lucha. Y tan sincero es este criterio, que no vaciló en sintetizar “u programa de Gobierno declarando que nos superaría a nosotros”.

Lo de si nos superó será una cuestión a ventilar más adelante. Por ahora lo que interesa es que quede muy claro el criterio que tiene de nosotros el hombre que hace cuatro años hizo plataforma para su presidencia ofreciendo a los timoratos y a los ignorantes, exterminarnos.

Gran Mitin

Hoy sábado
a las 7.30

en el salón del partido

Hablarán
los c. Manuel Mora
y Rodolfo Guzmán

Politiqueros fachendos
tratan de deslumbrar al pueblo
con sus apuestas de miles de colones

De nuevo se pone al orden del día una vieja táctica de la politiquería nacional: las apuestas al triunfo de los candidatos.

A falta de argumentos, de ideas y de ideales que convencen la conciencia del pueblo, a falta de la discusión pública de los puntos concretos de un programa que pudiesen mover a los ciudadanos a enfiarse conscientemente en uno o en otro bando, los políticos recurren a los medios truculentos de las apuestas cuantiosas, para demostrar la popularidad de sus partidos.

Señores que no tienen más visión que la de cuidar en sus viejas arcas enmohecidas, capitales congelados, capitales que no sirven más que para sustentar prestigios de oropel y que vienen siendo lo que fueron las botijas de nuestros abuelos, se lanzaron a la prensa en desplante ridículo arrojándose a la cara de los ciudadanos el desafío de unos cuantos miles de colones.

No ven esos señores que si de verdad quisieran hacer obra patriótica, que si de verdad aman a Costa Rica y quieren hacer triunfar una buena causa, lo que deberían hacer es poner sus capitales a producir dándole trabajo bien pagado al pueblo, comprendiendo alguna de tantas obras de bien social que necesita nuestro país.

Pero no estos señores, salen a hacer de patriotas cuando se agita la politiquería, poniendo sus colones, no al servicio de un candidato, sino al servicio de sí mismos, para sentar en el gobierno a los hombres que convienen a sus intereses.

A más, estos desinteresados patriotas saben que sus colones no se pierden, que en triunfando el candidato al cual apoyaron, como se puede apostar por un gallo de pelea sus colones les volverán aumentados a sus bolsillos, porque los empleados públicos y el pueblo en general serán quienes pagan las “deudas políticas”, por medio de contribuciones e impuestos.

los Marx, Voltaire, Lamartine, Máximo Gorki, Remarque, Freud y el Herald de Madrid”.

Este cable nos ha hecho recordar que en Italia el llamado Comité de Cultura —del que forma parte el histriónico Marinetti— se ha puesto a la tareta de “expurgar” los libros italianos condensando todos aquellos que en cualquier forma no convengan a la barbarie fascista ya sean científicos o literatos. Naturalmente, entre los libros condenados figuran todos aquellos producidos por los más grandes genios de la ciencia y de la literatura.

TRABAJO

Felicita calorosamente a todas las Células y Secciones del Partido por la cooperación entusiasta y eficaz para la Fiesta del 1º de Mayo.

En la España de Franco se repiten escenas de la Edad Media

Madrid, mayo.—Se ha celebrado un gran auto de fe en la Universidad, como remate de la fiesta del libro organizada por el Sindicato Español Universitario. Después de la lectura del acta en el jardín de la Universidad se prendió fuego a una formidable hoguera de papel. “Para edificar a una España grande condenamos al fuego”

La alimentación ha sido un monopolio de Mr. C. O.

ALIMENTACION

Viene de la Pág. DOS

obras que sólo sirven para el

En cuanto al otro cartel,
todos sabemos que en la ac
tualidad el pueblo costarricense

Jaime Cerdas

ABOGADO

Frente a los Juzgados.

TELÉFONO 4971